La Virgen de Nazaret

LARRY HANS

Las diez letras completas, en una edición preparada para imprimir, encuadernar y tener en las manos. Con la dedicatoria escrita para cada tema.

UN REGALO DEL ARTISTA

✦ LA VIRGEN DE NAZARET ✦

Estas canciones no nacieron para un escenario: nacieron para rezarse. Si esta letra te acompaña un día difícil, si la cantas con tu madre, o si acaba en manos de alguien que la necesita más que tú, entonces ya hizo aquello para lo que vino. Gracias por llevártela contigo.

Las diez canciones

01	La Virgen de Nazaret	5:55
02	Cuando te vi	6:03
03	Antes del Sí	5:52
04	Madre de Dios	5:55
05	El día que naciste	6:29
06	No nos creerían	5:39
07	El día que Te dije adiós	5:34
08	Se cumplió la profecía	5:48
09	Ave María	5:48
10	Que seas Tú	5:45

✦ TEMA 1 DE 10 ✦

La Virgen de Nazaret

Apertura del álbum · primer sencillo · 5:55

Escribí esta canción para la gente que ha sentido una presencia en su casa y no se ha atrevido a contarlo, por miedo a que la miraran raro. Si alguna vez despertaste en mitad de la noche con la certeza de no estar solo, esta letra ya era tuya antes de que yo la escribiera.

VERSO 1

En la mitad de la noche más profunda,
dormía con mi esposa, nuestro hijo entre los dos.
El silencio era santo, la paz era inmensa,
cuando abrí los ojos… me quedé sin voz.
Ahí estabas Tú, sentada en la cama,
tan cerca que podía tocar Tu manto azul.
No dije una palabra, no me pude mover,
María… eras Tú, la esposa de José.

PRE-CORO

Tus ojos fijos, tiernos, compasivos,
rostro sereno, labios en silencio sin hablar.
Solo una mirada que lo decía todo,
una bendición que el tiempo no puede borrar.

CORO

¡María, María, estabas aquí!
En medio de la noche viniste a visitar.
A mi primogénito, con Tu mano santa,
recordando a Jesús… y lo que sentiste Tú también.
Manto azul cubriéndote, dorado por dentro,
tan cerca de mí que casi pude sentir Tu aliento.
¡María, María, qué milagro tan real!
La Virgen de Nazaret… en mi propio hogar.

VERSO 2

Pocos instantes fueron, pero eternos en mi alma,
Tu mirada me atravesó como un río en calma.
No hablabas con labios, pero Tu corazón gritaba:
«¡Qué linda familia… manténganse unidos…!»
El oro de Tu manto brillaba suave y callado,
como si el cielo entero estuviera a mi costado.
Estabas a mi lado, tan humana y tan divina,
la misma que sostuvo al Niño Dios entre Sus brazos.

CORO

¡María, María, estabas aquí!
En medio de la noche viniste a conocer.
A mi hijo recién nacido, con Tu mano santa,
recordando a Jesús… y lo que sentiste Tú también.
Manto azul cubriéndote, dorado por dentro,
tan cerca de mí que casi pude sentir Tu aliento.
¡María, María, qué milagro tan real!
La Virgen de Nazaret… en mi humilde hogar.

PUENTE

No fue un sueño… lo sé con toda el alma.
Lo recuerdo cuando veo a mi hijo en la cama.
Ella vino… la Madre… a interceder por mi casa,
y dejó en mi pecho un fuego que no se va a apagar.

CORO FINAL

¡María, María, gracias por venir!
Por elegir esta noche, por elegir este hogar.
Que la bendición del Padre, de Tu Hijo y del Espíritu,
se derrame sobre mi esposa, sobre mis hijos… y sobre ti.

CIERRE REFLEXIVO

Manto azul, dorado interior,
Tu mirada tierna llena de profundo amor.
¡María… María…
estás aquí!

OUTRO

…y sigo declarando que esa noche…
la Virgen María cambió mi vida.

✦ TEMA 2 DE 10 ✦

Cuando te vi

Balada romántica · 6:03

Esta es la única canción del disco en la que no hablo yo, sino José. Se la dedico a quien ama en silencio, sin pedir nada y sin contárselo a nadie. Hay un amor que no necesita ser correspondido para estar completo, y el mundo lo sostienen los que aman así.

VERSO 1

Iba bajando la cuesta del pueblo, hacia el atardecer,
cargando madera fresca para mi taller.
Y de pronto apareciste, suave como la brisa,
con tu paso silencioso y tu media sonrisa.
No supe qué decirte, no atiné a saludar,
solo me quedé mirándote, sin poderme apartar.
Y esa misma noche, te juro, por mi fe,
ya no pude dormir… porque me enamoré.

PRE-CORO

Y el viento se detuvo… el mundo entero quedó en silencio,
una luz dorada bajó sobre tu rostro sereno.
Sentí que el cielo entero contenía la respiración,
mirándote a ti…
…y este pobre carpintero…

CORO

¡Cuando te vi, se me cayó el martillo,
y al verte caminar se detuvo el sol!
Mi dulce María, mi joven María,
desde ese día… mi alma se rindió.

VERSO 2

Después llegó la boda y te llevé a mi hogar,
y la casa nuestra entera se llenó de felicidad.
Te miro amasar el pan, te oigo cantar al Niño,
y bendigo cada día este humilde camino.
Cruzamos juntos los caminos de Belén,
en Egipto fuiste mi refugio… y mi alma también.
Y aunque pasen los años, María, te lo prometí:
te amo hoy mucho más que el día en que te vi.

CORO

¡Cuando te vi, se me cayó el martillo,
y al verte caminar se detuvo el sol!
Mi dulce María, mi joven María,
desde ese día… mi alma te eligió.

PUENTE

Cuando duermes y la luna entra suave en la ventana,
me quedo despierto solo por mirarte hasta el alba.
Doy gracias al Padre por la mujer más bella,
y entiendo por qué Dios… eligió tu estrella.
No soy digno, lo sé… mi amada María,
pero te amaré hasta el final de mis días.

CORO FINAL

¡Cuando te vi, se me cayó el martillo,
y al verte caminar se detuvo el sol!
Mi dulce María, mi joven María,
desde ese día… mi alma se entregó.

TAG

¡Cuando te vi…! (¡cuando te vi…!)
¡Me robaste el aliento…! (¡el aliento…!)
¡Mi dulce María…! (¡mi joven María…!)
y hasta el último día… te amaré.

CIERRE REFLEXIVO

Tu hijo se hizo mi hijo… y lo amé más que a mí.
Jesús le llamamos, Jesús el Mesías,
y en sus ojos siempre te vía… mi amada María.

Yo, simple carpintero, fui guardián del Misterio,
y dormí cada noche… al lado del cielo entero.

OUTRO

…y más allá de la aurora, mi bella María,
seguiré viéndote igual… como cuando te vi…

✦ TEMA 3 DE 10 ✦

Antes del Sí

Pastoral mística · 5:52

Para las muchachas que crecen sin que nadie las mire, en pueblos que no salen en los mapas. Antes de que el cielo la eligiera, María era una niña cualquiera cantando de vuelta del río. Que no te digan nunca que eres cualquiera.

VERSO 1

Era una niña como cualquiera, en un pueblo como cualquiera,
recogía el agua del río y cantaba al regresar a casa.
Tan joven como la mañana, ojos limpios como el alba,
una sonrisa sencilla, un corazón sin ninguna mancha.
Nadie sabía, en aquel rincón perdido de Galilea,
que era Ella la flor más limpia que la tierra había dado.
Pero el cielo entero la miraba en silencio, María,
y desde antes de los siglos... Tu nombre ya estaba escrito en oro.

PRE-CORO

Y mientras Ella tejía, mientras Ella rezaba,
mientras barría la casa o ayudaba a Su madre Ana,
los ángeles del cielo guardaban silencio...
...mirándola pasar...

CORO

Eras la niña más pura, María de Nazaret,
una flor escondida en el pueblo más humilde de Israel.
Y el cielo entero Te miraba, sin que Tú lo supieras,
porque eras la elegida... antes que el mundo Te conociera.

VERSO 2

Rezabas cada noche junto a la lámpara de aceite,
leías los salmos del Rey David como una niña obediente.
Soñabas con el Mesías que Tu pueblo esperaba hace siglos,
sin saber que en Tu vientre... ese mismo Mesías iba a vivir.
Joaquín y Ana, Tus padres, Te veían crecer en silencio,
sin saber que aquella niña era el templo... donde Dios iba a habitar.
Una doncella humilde, sin mancha, sin pecado, sin igual,
pura como solo Dios sabe hacer las cosas más bellas.

CORO

Eras la niña más pura, María de Nazaret,
una flor escondida en el pueblo más humilde de Israel.
Y el cielo entero Te miraba, sin que Tú lo supieras,
porque eras la elegida... antes que el mundo Te conociera.

PUENTE

Y aquella tarde, María, mientras rezabas en silencio,
un ángel llenó Tu casa con una luz que no era de este mundo.
«Salve, llena de gracia», Te dijo Gabriel arrodillado.
Y Tú, María, después de turbarte, después de preguntar,
le dijiste con la voz que el cielo esperaba desde siempre:
«Hágase en mí, Señor, según Tu palabra».
Y aquella niña pura... se hizo la Madre de Dios.

CORO FINAL

Eras la niña más pura, María de Nazaret,
una flor escondida en el pueblo más humilde de Israel.
Y el cielo entero Te miraba, sin que Tú lo supieras,
porque eras la elegida... antes que el mundo Lo supiera.

TAG

¡La más pura...! (¡la más pura...!)
¡Mi María...! (¡mi María...!)
¡La elegida...! (¡la elegida...!)
...antes que el ángel... antes del Sí.

CIERRE REFLEXIVO

Cuando el ángel se fue de aquel cuarto, María,
el cielo y la tierra dejaron de ser dos cosas separadas.
Pero antes de aquel Sí, antes que el ángel viniera,
ya eras la niña más pura que el mundo jamás ha visto.

OUTRO

...dos mil años han pasado, María, y aún hoy,
aunque haya hijos lejos, Tú nunca estás distante...
Madre de todos... la que dijo Sí...

✦ TEMA 4 DE 10 ✦

Madre de Dios

Segundo sencillo · bombazo declarativo · 5:55

Para las mujeres que cargan mucho más de lo que se les ve. María cruzó los cerros embarazada para ir a cuidar a otra mujer embarazada, y de aquella visita salió el cántico más revolucionario que se ha escrito jamás. Si hoy vas cuesta arriba, esta canción va contigo.

VERSO 1

María salió de Nazaret apenas el ángel se fue,
caminó por los cerros de Judea con la prisa de la fe.
Llevaba en Su vientre el secreto más grande del cielo,
y Sus pies jóvenes no se cansaban en el camino…
Llegó hasta la casa de Isabel, Su prima ya embarazada,
abrazó a la mujer mayor, llena de Su propia gracia.
Y allí, mi Jesús, en aquel rincón humilde de Judea,
empezó a sonar la canción más grande que el cielo cantara.

PRE-CORO

Isabel abrió la puerta, mi Jesús, y al ver a María,
sintió que el niño en Su vientre saltaba de alegría.
Y gritó — gritó con voz que el mundo nunca olvidaría…
dos palabras que el cielo entero ya conocía…

CORO

¡Madre de Dios! Gritó Isabel con asombro y temor,
¡Madre de Dios! Temblaron las montañas al oír Su clamor.
Llevabas en Tu vientre al Hijo del Creador,
y aunque eras una niña, mi María… eras Madre del Señor.

VERSO 2

Pero María, mi Jesús, no se quedó callada,
abrió Sus labios y empezó a cantar con fuego.
«A los poderosos los bajó del trono sin temblar,
a los humildes los puso a brillar más alto que el cielo.
A los hambrientos los colmó del pan que esperaban,
y a los ricos los despidió… con las manos vacías».
Y aquella niña, mi Jesús, inocente nada más,
cantó la canción más revolucionaria que el mundo cantara jamás.

CORO

¡Madre de Dios! Gritó Isabel con asombro y temor,
¡Madre de Dios! Temblaron las montañas al oír Su clamor.
Llevabas en Tu vientre al Hijo del Creador,
y aunque eras una niña, mi María… eras Madre del Señor.

PUENTE

Y María se quedó tres meses con Su prima Isabel,
ayudó a parir al niño que llamarían Juan Bautista después.
Dos primas, dos madres, dos misterios bajo el mismo cielo,
mientras lavaban pañales… empezaban a cambiar el mundo entero.

CORO FINAL

¡Madre de Dios! Gritó Isabel con asombro y temor,
¡Madre de Dios! Temblaron las montañas al oír Su clamor.
Llevabas en Tu vientre al Hijo del Creador,
y aunque eras una niña, mi María… eras Madre del Señor.

TAG

¡Madre de Dios! (¡Madre de Dios!)
¡La niña de Nazaret! (¡la niña de Nazaret!)
¡Madre de Dios! (¡Madre de Dios!)
…hoy y siempre… ¡Madre del Señor!

CIERRE REFLEXIVO

Lo que Isabel gritó aquella tarde en Judea, mi Jesús,
el mundo entero lo supo después, durante siglos.
Que aquella niña humilde era la Madre del Eterno,
que el cielo y la tierra ya tenían un nombre: María.

OUTRO

…desde aquel grito de Isabel hasta mi voz hoy, María,
todo el mundo Te lo dice igual…
Tú eres… la Madre de Dios.

✦ TEMA 5 DE 10 ✦

El día que naciste

Bombazo · pensada para resonar con las embarazadas · 6:29

Se la dedico a las madres. A las que parieron con miedo, a las que parieron solas, a las que pasaron la noche entera mirando una cuna sin atreverse a dormir. Escribí este tema para que una madre pudiera reconocerse en Ella, y no en una estampa.

VERSO 1

Hacía frío en Belén aquella noche tan helada,
no había sitio en las posadas, ni una pobre cama prestada.
Paja seca fue Tu cuna, un establo Te albergaba,
y los animales mansos Te miraban sin saber lo que pasaba.
María, joven y cansada, sentía un dolor que avanzaba,
José sostenía Sus manos cada vez que se quebraba.
Y aunque afuera la noche temblaba y se cerraba,
adentro de aquel establo... la luz del mundo se levantaba.

PRE-CORO

Y de pronto un grito rompió la noche eterna,
el primer llanto del cielo cayó sobre la tierra.
María Te miró por primera vez con ojos de Madre,
y el universo entero... contuvo lo que respiraba...

CORO

El día que naciste, mi Jesús, el cielo se inclinó,
el universo entero al oír Tu llanto se rindió.
La noche se hizo día, el silencio se hizo canto,
y María, Tu Madre, Te miró con tierno encanto.

VERSO 2

María Te tomó en Sus brazos como se toma una mañana,
contó Tus diez deditos, miró Tu cara, Te besaba.
Te envolvió en las telas sencillas que la pobreza guardaba,
y empezó a cantarte bajito como toda madre cantaba.
Vinieron los pastores corriendo desde la montaña helada,
trajeron lo poco que tenían: un cordero, una rosa, una mirada.
Y todos se arrodillaron al verte, mi Jesús, en aquella morada,
Dios eterno entre los hombres... en brazos de una niña enamorada.

CORO

El día que naciste, mi Jesús, el cielo se inclinó,
el universo entero al oír Tu llanto se rindió.
La noche se hizo día, el silencio se hizo canto,
y María, Tu Madre, vio en Tus ojitos al Padre Santo.

PUENTE

Y aquella noche, María no cerró los ojos un instante,
no quería perderse Tu cara, Tu sueño, ni un latido.
Te miraba dormir, y por primera vez en la historia,
Dios entero cabía... en los brazos de una niña humilde.
Y allá lejos, en el cielo, se oyó cantar a los ángeles:
«Gloria a Dios en las alturas, paz al hombre en la tierra».

CORO FINAL

El día que naciste, mi Jesús, el cielo se inclinó,
el universo entero al oír Tu llanto se rindió.
La noche se hizo día, el silencio se hizo canto,
y María, Tu Madre, Te abrazó dentro de Su manto.

TAG

¡El día que naciste...! (el día que naciste...)
¡Mi Jesús...! (mi Jesús...)
¡Cambió el mundo entero...! (cambió el mundo entero...)
...en brazos de María... en aquel pesebre.

CIERRE REFLEXIVO

Cada mujer que da a luz a un hijo, mi Jesús,
repite a María de aquel pesebre... sin saberlo.
Cada parto, cada llanto, cada primera mirada de Madre,
guarda el eco sagrado de Tu noche... del día que Tú naciste.

OUTRO

...cada Nochebuena, mi Jesús,
yo vuelvo a verla allí, en el pesebre...
abrazándote... en el día que naciste.

✦ TEMA 6 DE 10 ✦

No nos creerían

Festiva bailable — el respiro del disco · 5:39

Para las bodas, para las fiestas y para las familias que todavía se juntan a celebrar. Y también para quien está pasando una escasez que no se atreve a decir en voz alta: en Caná también se acabó el vino, y hubo Alguien que se dio cuenta antes de que nadie pidiera nada.

VERSO 1

Una boda en un pueblo de Galilea,
los novios bailaban y la fiesta no acababa.
Tú estabas allí, mi Jesús, con Tus discípulos al lado,
y María, Tu Madre, en lo que podía ayudaba.
Pero Ella vio lo que nadie más miraba:
el vino se acababa… y nadie aún lo notaba.

PRE-CORO

Y mientras todos bailaban, sin ver lo que pasaba,
Ella se acercó hacia Ti con la calma de quien sabe.
Te miró en silencio, mi Jesús…
…y entre Ustedes pasó algo que nadie creería…

CORO

No nos creerían, mi Jesús, la complicidad que había,
no nos creerían lo bien que Ella Te leía y Te entendía.
Le bastó una palabra, aunque Tu hora aún no venía,
hiciste el primer milagro… porque Tu Madre así lo sabía.

VERSO 2

Te dijo dos palabras: «No tienen vino» — y nada más.
Tú la miraste con cariño y casi en juego le contestaste:
«Mujer, ¿qué tienes Tú conmigo? Aún no ha llegado mi hora.»
Pero no era reclamo, mi Jesús, era complicidad sonora,
era el ímpetu del Hijo… que de Ella misma aprendió desde la aurora.

CORO

No nos creerían, mi Jesús, la complicidad que había,
no nos creerían lo bien que Ella Te leía y Te entendía.
Le bastó una palabra, aunque Tu hora aún no venía,
hiciste el primer milagro… porque Tu Madre así lo creía.

PUENTE

Y sin esperar Tu respuesta, mi Jesús,
Ella se volvió a los sirvientes y les dijo, sin temblar:
«Hagan lo que Él les diga» — eso fue todo.
Y aquellas seis tinajas de agua se hicieron vino al instante,
y nació el primer milagro… porque Tu Madre así lo quería.

CORO FINAL

No nos creerían, mi Jesús, la complicidad que había,
no nos creerían lo bien que Ella Te leía y Te entendía.
Le bastó una palabra, aunque Tu hora aún no venía,
hiciste el primer milagro… porque Tu Madre así lo pedía.

TAG

¡No nos creerían…! (no nos creerían…)
¡Mi Jesús…! (mi Jesús…)
¡Lo cómplices que éramos…! (lo cómplices que éramos…)
…Tú… Ella… y este vino nuevo.

CIERRE REFLEXIVO

Nació aquella tarde en Galilea, mi Jesús,
la prueba de que a Tu Madre Tú no le niegas nada.
Por eso, cuando alguien le pide a María,
Tú no le puedes decir que no… porque sigue siendo Tu Madre.

OUTRO

…cada vez que pruebo un vino bueno, mi Jesús,
los vuelvo a ver mirándose en silencio… como sólo Ustedes podían.

✦ TEMA 7 DE 10 ✦

El día que Te dije adiós

El centro oscuro del álbum · 5:34

Esta es la canción más difícil que he cantado. Se la dedico a quien ha enterrado a un hijo. No tengo palabras para ese dolor y no voy a fingir que las tengo. Solo sé que hubo una Madre que estuvo de pie justo ahí, y que no se fue.

VERSO 1

Cierro los ojos, mi Jesús, cada Viernes Santo,
y la vuelvo a ver, María, en el cerro del Calvario.
De pie sobre la piedra, sin caer, sin enloquecer,
sosteniendo con la mirada al Hijo que vio crecer.
Treinta y tres años antes Te arrullaba en Sus brazos,
hoy Te veía colgar del madero, sin poder ayudar.
Y aunque el alma se Le rompía en mil pedazos,
no gritó, no maldijo, no se cayó… ni dejó de creer.

PRE-CORO

Treinta y tres años de Madre… treinta y tres años de amor,
enseñándoTe a caminar, a hablar, a rezar.
Y aquella tarde, mi Jesús, María veía morir Tu cuerpo,
el cuerpo que en Su vientre se formó…
…y se acercaba sin remedio la hora del adiós…

CORO

Aquel día, mi Jesús, Te dije adiós,
de pie junto a María, al pie de Tu dolor.
Vimos morir el cuerpo que en Ella se formó,
y aquel viernes negro… se nos partió el corazón.

VERSO 2

Ella Te enseñó a caminar… hoy tropiezas con el madero.
Ella Te enseñó a hablar… hoy ni Te dejan responder.
Te limpió las rodillas cuando jugando Te caías,
hoy Te golpean los soldados, hoy Te clavan las heridas.
Tu cuerpo Ella lo conocía como conocía el suyo,
cada herida en Ti, mi Jesús… era una espada en Ella.
«Hijo mío, hijo mío…» decía María en silencio,
«¿qué pecado has pagado, si no fue nunca tuyo?»

CORO

Aquel día, mi Jesús, Te dije adiós,
de pie junto a María, al pie de Tu dolor.
Vimos morir el cuerpo que en Ella se formó,
y aquel viernes negro… se nos rompió la oración.

PUENTE

Y antes de morir, la miraste con los ojos cansados,
le dijiste: «Mujer… he ahí a tu hijo»…
señalaste a Juan, y a Juan le dijiste: «He ahí a tu Madre»…
Y Ella, mi Jesús, en ese instante Te perdió dos veces…
Te perdió como Hijo… y la hiciste Madre de todos los demás.

CORO FINAL

Aquel día, mi Jesús, Te dije adiós,
de pie junto a María, al pie de Tu dolor.
Vimos morir el cuerpo que en Ella se formó,
y aquel viernes negro… se nos paró el corazón.

TAG

¡Te dije adiós…! (Te dije adiós…)
¡Mi Jesús…! (mi Jesús…)
¡Aquel viernes…! (aquel viernes…)
…junto a Ella… junto a María… Te dije adiós.

CIERRE REFLEXIVO

Tres días después, mi Jesús, Te vimos resucitar,
y entendió María por qué todo tenía que ser.
Pero aquel viernes negro, aquella tarde sin sol,
fue el día que Te dije adiós… y el más santo que el mundo conoció.

OUTRO

…cada Viernes Santo, mi Jesús,
cierro los ojos y la vuelvo a ver…
y junto a Ella… vuelvo a decirTe adiós.

✦ TEMA 8 DE 10 ✦

Se cumplió la profecía

Júbilo pascual · 5:48

Para los que creen sin haber visto. Ella no necesitó pruebas: fue la primera en creer. Si estás atravesando una noche larga y sostienes la fe sin que nadie te dé una señal, esta canción es una fiesta escrita de antemano para tu mañana.

VERSO 1

Era domingo de Pascua, mi Jesús, antes del amanecer,
y María estaba despierta — sin comer, sin dormir, sin descansar.
Habían pasado tres días desde aquel viernes negro,
guardando en silencio la promesa que Te oyó decir.
Las otras mujeres ya iban camino a la tumba,
Ella se quedó en casa, orando en la penumbra.
Porque Ella, mi Jesús, lo había creído desde siempre:
que aquel domingo, Tú ibas a volver.

PRE-CORO

Y allá, en el jardín del sepulcro, mi Jesús, al alba,
María Magdalena Te vio — ¡estabas vivo otra vez!
Y corrió a gritarle al mundo entero la noticia,
mientras María, en casa...
...ya creía sin haber visto...

CORO

Se cumplió la profecía, mi Jesús, lo que Ella ya creía,
lo que un día Te oyó decir, hoy domingo se cumplía.
Y Ella creyó cuando nadie creía todavía,
y aquel domingo, mi Jesús... se cumplió la profecía.

VERSO 2

Llegaron corriendo las mujeres, ¡llenas de alegría!,
gritando por las calles: «¡Está vivo! ¡Resucitó!»
Y cuando la noticia llegó a María, mi Jesús,
sonrió por primera vez en tres días — ¡por fin volviste!
Y lloró también, pero eran lágrimas de gozo,
las lágrimas de quien siempre creyó que volverías.
Tu cuerpo, mi Jesús, había vencido a la muerte,
y aquel domingo, mi Jesús... todo, todo cambió.

CORO

Se cumplió la profecía, mi Jesús, lo que Ella ya creía,
lo que un día Te oyó decir, hoy domingo se cumplía.
Y Ella creyó cuando nadie creía todavía,
y aquel domingo, mi Jesús... venció toda agonía.

PUENTE

Y María, mi Jesús, en silencio dio gracias,
no por haber visto, sino por haber creído sin verTe.
Su fe fue Tu primera victoria, antes que el mundo Te viera,
y en aquel silencio sagrado, mi Jesús...
el cielo y la tierra fueron uno... y la muerte ya no entraba.

CORO FINAL

Se cumplió la profecía, mi Jesús, lo que Ella ya creía,
lo que un día Te oyó decir, hoy domingo se cumplía.
Y Ella creyó cuando nadie creía todavía,
y aquel domingo, mi Jesús... nació la vida mía.

TAG

¡Se cumplió...! (¡se cumplió!)
¡La profecía...! (¡la profecía!)
¡Aleluya! ¡Aleluya! (¡resucitó!)
¡Volviste, mi Jesús! ¡Volviste!
...aquel domingo... aquel domingo... se cumplió.

CIERRE REFLEXIVO

Desde Isaías hasta el ladrón en la cruz, mi Jesús,
todo lo que anunciaste, en ese domingo se cumplió.
Y María, María, fue la primera en creer con toda Su alma
que la profecía no era promesa... era ya verdad.

OUTRO

...y cada Domingo de Pascua, mi Jesús,
yo también amanezco con Ella...
sintiendo que la profecía... se cumple otra vez.

✦ TEMA 9 DE 10 ✦

Ave María

Devocional · 5:48

Esta letra no es mía: la Iglesia la reza desde hace siglos y yo solo le puse música y le añadí lo que pido de verdad. Se la dedico a quien aprendió esta oración de su madre o de su abuela y todavía la reza, en voz bajita, cuando tiene miedo.

VERSO 1

Aprendí Tu nombre antes que el mío, María,
mi madre me enseñaba «Dios te salve» como enseñan a contar.
Cada noche, antes de dormir, en mi cama de niño,
yo cerraba los ojos y empezaba: Ave María… llena eres de gracia.
Sin entender del todo qué pedía mi voz pequeña,
pero sintiendo que alguien me escuchaba al otro lado del cielo.
Y así crecí, María, con Tu nombre en mi boca,
con Tu nombre, primera sílaba del día y última de la noche.

PRE-CORO

Y los años pasaron, y vinieron las tormentas,
y mil veces volví a Tu nombre cuando todo me faltaba.
Porque cuando todo se quiebra, María, cuando todo se derrumba,
yo cierro los ojos… y vuelvo a empezar…

CORO

Ave María… (Ave María…)
llena eres de gracia.
Ruega por mí, María, ruega por los míos,
ahora y en la hora… de nuestra muerte. Amén.

VERSO 2

La he rezado en hospitales con los ojos secos,
la he rezado en aeropuertos sin saber si volvería.
La he rezado por mis hijos cuando la noche se hacía larga,
y por mi propia alma, María, cuando sentí que se quebraba.
Y cada vez que la rezo, María, me parece entender un poco más
por qué te eligió el cielo para llevar al Hijo en Tus brazos.
Porque solo Tu «Sí» podía ser tan limpio, tan total, tan eterno,
que cada Ave María… el cielo se vuelve a inclinar sobre mí.

CORO

Ave María… (Ave María…)
llena eres de gracia.
Ruega por mí, María, en mis horas oscuras,
ahora y en la hora… de nuestra muerte. Amén.

PUENTE

Y sé, María, que algún día las palabras me faltarán,
que algún día mis labios no podrán pronunciar Tu nombre.
Pero sé también que en ese instante, Tú estarás conmigo,
porque eso es lo que rezo cada noche… la hora de nuestra muerte.
Y a esa hora, María, ya no tengo miedo,
porque sé que estarás allí, diciéndome: «Aquí estoy yo».

CORO FINAL

Ave María… (Ave María…)
llena eres de gracia.
Ruega por mí, María, en mi última hora,
ahora y en la hora… de nuestra muerte. Amén.

TAG

Ave María… (Ave María…)
Madre mía… (Madre mía…)
Llena de gracia… (llena de gracia…)
ahora y siempre… Amén.

CIERRE REFLEXIVO

Desde la primera sílaba hasta mi última respiración,
Ave María serán las palabras más fieles de mi vida.
Y cuando todo termine, María, y los ojos no vean más este mundo,
todavía estaré diciendo… llena eres de gracia.

OUTRO

…desde mi cama de niño hasta mi última cama,
seguiré diciéndote lo mismo, María…
Ave María… llena eres de gracia.

✦ TEMA 10 DE 10 ✦

Que seas Tú

Cierre del álbum · 5:45

Esta es la petición con la que quiero terminarlo todo. Se la dedico a quien ya no le teme a morir, y también a quien sí. Yo no pido caras conocidas ni voces familiares: pido que sea Ella la que esté esperando. Si tú pides lo mismo, esta canción también es tuya.

VERSO 1

Hay quien sueña, María, con que al cruzar el último puente,
lo reciba un padre, una madre, una hija, o un hijo.
Hay quien anhela ver primero a un amigo del alma,
o a esos abuelos que le enseñaron a creer.
Yo, María, no pido eso. Yo no busco caras conocidas,
ni voces familiares, ni los nombres de los míos.
Yo te pido, María, esta única cosa, esta única gracia:
cuando muera… que seas Tú… la que esté allí esperando.

PRE-CORO

Porque he gastado mi vida llamándote «Madre»,
he rezado Tu Ave María mil veces sin saber si me oías.
Pero cuando llegue mi hora, María, déjame ver Tu rostro,
déjame entrar al cielo… abrazado a Ti…

CORO

Que seas Tú, María, la que me reciba,
cuando termine mi camino, cuando se apague mi vida.
Que sea Tu mirada el primer alba en la otra orilla,
y Tu manto azul… el primer hogar del alma mía.

VERSO 2

Te he buscado en cada lágrima, en cada amanecer cansado,
te he llamado en silencio cuando nadie me escuchaba.
He rezado el rosario por mis hijos mientras dormían,
y a Ti, María, te he pedido fuerzas para no caer.
Sé que no soy digno, sé que mil veces he fallado,
pero también sé que Tú no abandonas a quien Te llama.
Por eso, María, en mi hora última, en la hora final,
no quiero más nadie en la orilla… que Tú.

CORO

Que seas Tú, María, la que me reciba,
cuando termine mi camino, cuando se apague mi vida.
Que sea Tu mirada el primer alba en la otra orilla,
y Tu mano en mi mano… al final de mi vida.

PUENTE

Y cuando cierre los ojos por última vez en este mundo,
y los oídos dejen de oír las voces que conocí…
quiero abrir los ojos y verTe a Ti, María,
con esa mirada Tuya, llena de la ternura del cielo.
Que sea Tu mano la que tome mi mano temblorosa,
que sea Tu voz la que diga: «Ven, hijo… te llevo a casa».

CORO FINAL

Que seas Tú, María, la que me reciba,
cuando termine mi camino, cuando se apague mi vida.
Que sea Tu mirada el primer alba en la otra orilla,
y Tu rostro será… mi primer cielo en aquel día.

TAG

¡Que seas Tú…! (que seas Tú…)
¡Mi María…! (mi María…)
¡La que me reciba…! (la que me reciba…)
…en aquella orilla… abrazado a Ti.

CIERRE REFLEXIVO

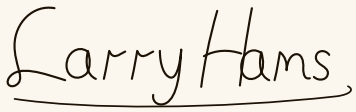
Y sé, María, que estarás allí, porque toda mi vida
he rezado por esa hora, he pedido por ese momento.
Y Tú nunca abandonas a quien Te llama, mi Madre,
Tú estarás allí… esperándome… como esperaste a Tu Hijo.

OUTRO

…hasta que llegue mi última noche, María,
seguiré pidiéndotelo igual…
que seas Tú… quien me reciba.

✦ GRACIAS POR LLEVÁRTELA ✦

Si una de estas letras te acompaña un día difícil, si la cantas con tu madre, o si esta copia acaba en manos de alguien que la necesita más que tú, entonces este cuadernillo ya hizo aquello para lo que vino.

Escrita, interpretada y producida por Larry Hans.
La Virgen de Nazaret · 2026-07-31 · UPC 882422691710
Escúchala en Spotify, Apple Music y Deezer
larryhans.com

FIRMADO